

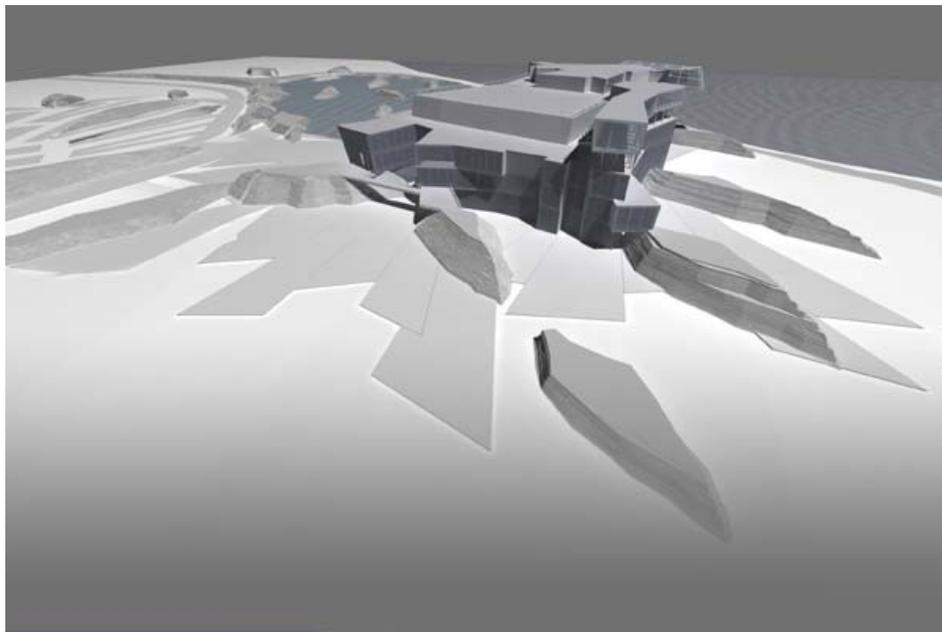
Centro de servicios culturales a Zamora: entre el rio y la autovia
de Mattia Collo

Tutors: Liliana Bazzanella, Carlo Giammarco

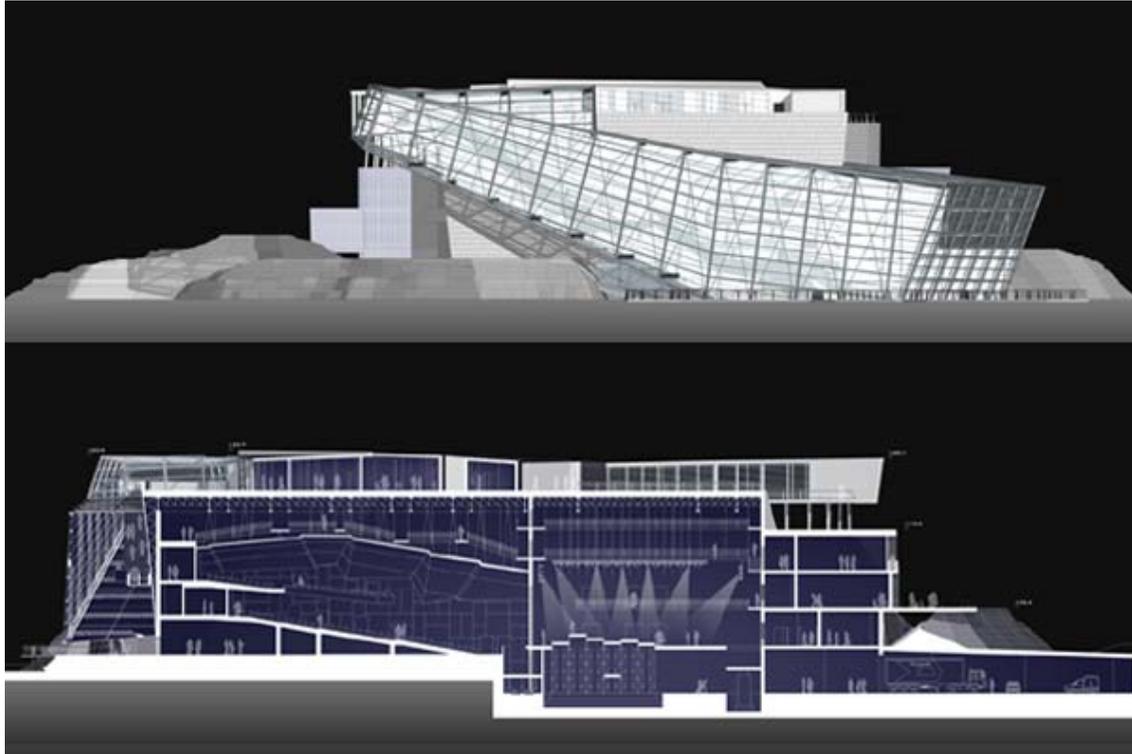
Tutor español: Pedro Luis Gallego Fernandez (*Escuela Tecnica Superior de
Arquitectura de Valladolid, España*)

La ciudad de Zamora, un centro de medias dimensiones en el territorio de la Castilla y Leon, ha sido objeto de transformaciones que ponen en luz el valor que adquieren las infraestructuras en el desarrollo urbano. El sitio elegido es un espacio en el cual insisten diferentes vectores de movimiento: los de la Carretera de la Aldehuela (nuevo eje que conecta la ciudad y el territorio) y el rio Duero que cruza toda la region. Las previsiones del Plan General son la creacion de un parco fluvial enriquecido por la presencia de un Teatro-Auditorio para revitalizar esta nueva puerta de la ciudad como nudo fundamental por la vida urbana en relacion a la cultura, el espectaculo y el ocio.

El edificio proyectado quiere ser un centro del espectaculo las cuyas actividades puedan generar en el espacio un lugar de los acontecimientos. Asi se quiere redefinir el concepto de objeto arquitectonico, del contexto/paisaje y de las relaciones que se generan entre ellos: se evidencia la continuidad entre el objeto y el lugar, la relacion entre natural y artificial, entendiendo el paisaje no solo como algo fisico, sino como lugar caracterizado por flujos e intensidades (naturales y mecanicas), que pueden ser combinadas con aquellas del sujeto/espectador como protagonista de la escena urbana.



El proyecto es un lugar de los acontecimientos donde la organización funcional y la respuesta formal y espacial dialogan con la naturaleza y con el entorno a través de conceptos como *movimiento* y *mutación*. La manipulación del paisaje cambiante generado por la subida periódica del río donde el teatro se convierte en elemento topográfico y los movimientos de los flujos de circulación interna que dialogan con los vectores de tráfico de la carretera, quieren reconquistar algunas de las nociones de los situacionistas y de la teoría de la *dérive* de Guy Debord.

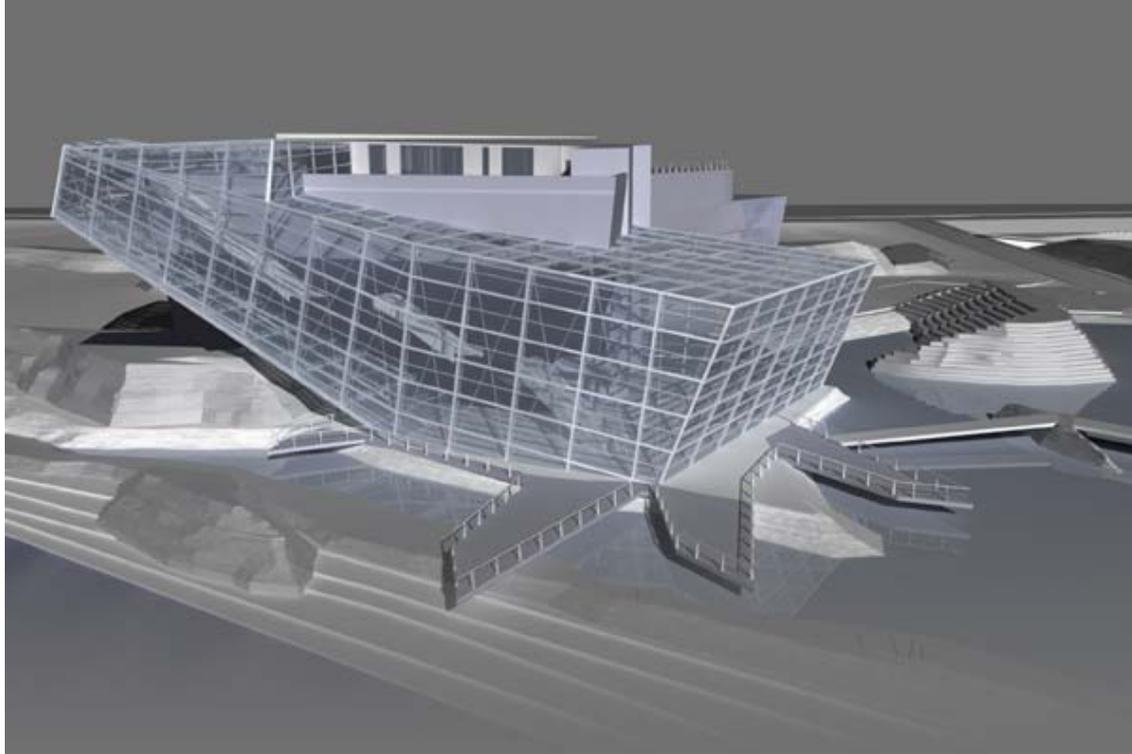


Las formas del proyecto expresan movimiento y transformaciones. La entrada a la sala del teatro se desarrolla a través de un cono de vidrio que contiene la hall y las escaleras mecánicas. Con un recorrido vertical se accede al espacio de la representación destacándose desde el suelo de la ciudad, entendiendo el vestíbulo como la continuación del parque urbano y la sala como una burbuja suspendida a la cual se llega con un recorrido laberíntico. Continuando a subir se llega al techo donde están la cafetería/restaurante y el foyer. Estos elementos son en vidrio para generar continuos puntos de mirada sobre el parque, un lugar panorámico para mirar el paisaje pero también una pasarela desde la cual aparecer.

El edificio hace de los materiales un elemento de comunicación.

El núcleo del objeto es revestido en piedra para exaltar la materialidad y la tectonicidad del cuerpo central. Alrededor de esto se superponen otros elementos en forma más dinámica. Para los lugares de circulación y los espacios colectivos se ha utilizado el vidrio como elemento que permite la transparencia y entonces la completa comunicación de lo que se pasa al interior del edificio. Al mismo tiempo rende permeable la arquitectura a la naturaleza.

En la parte para los actores se ha utilizado una piel traslúcida superponiendo al vidrio una malla metálica. Así se podrá imaginar la máquina del teatro.



Elementos transparentes permiten por el día el contacto casi directo con la naturaleza y por la noche transforman el edificio en un objeto brillante. Como diría Leonardo “la sombra pertenece al objeto, el brillar al espectador”. El contraste entre los materiales hace entender las diferentes funciones. Si la sala representa la gruta mágica en la cual se produce el espectáculo, la cafetería y la sala de entrevistas son los lugares de la inmaterialidad y de la luz.

Por informationes :
Mattia Collo, e-mail: matcollo@yahoo.es